

ALPES MARÍTIMOS

5 VALLES
5 CAÑONES



Por qué Alpes Marítimos

Dentro de lo que podríamos denominar la cuna de la exploración de cañones, Francia esconde rincones que son los más visitados del mundo a la hora de practicar esta modalidad.

Obviando los paraísos franceses de ultramar, como Córcega, Guadalupe o Isla Reunión, regiones como el valle de Isere, Savoie, Haute-Savoie, Ardèche o Hautes Alpes son las que pueden dar a una expedición el nivel que se merece. Alpes Marítimos, además, da color.

Preparativos de una expedición

Permisos.

Para visitar esta zona hay que leerse muy bien y con detenimiento el "Arrête préfectoral (Alpes-Maritimes) du 22 décembre 1998", si no queremos encontrarnos con

"el inspector Clouseau" al salir del cañón.

Este reglamento nos dice que todos los cañones se encuentran a tu disposición del 1 de abril al 31 de octubre, con lo que verano es la mejor época para visitarlos.

Más adelante, en el Artículo 2, nos señala los cañones o parte de ellos que se encuentran reglamentados. En una tabla muy clara de entender, nos especifica la hora mínima de entrada y la hora máxima de salida, las fechas en las que podemos acceder e incluso los días de la semana que está permitido. Esto último condiciona bastante la planificación de una semana de cañones, con lo que hay que tenerlo en cuenta si no queremos hacer demasiadas idas y venidas por la misma carretera.

Por último, en el artículo 3, aparece otra tabla con los cañones o parte de

cañones que están prohibidos todo el año. Son un total de 16, en una zona en la que hay catalogados 147. Vemos esta cifra bastante razonable.

Mapas, topografías y fichas técnicas

· Como guía general de esta zona del sur de Francia recomiendo el libro de Lonely Planet de Francia. Los capítulos dedicados a Provenza, Costa Azul y Mónaco nos pueden facilitar mucho las cosas a la hora de comer y dormir barato. En castellano. 33 €.

· La primera guía de cañones en Alpes Marítimos que cayó en mis manos fue "Rando. Clues et Canyons", editado por el Conseil General des Alpes-Maritimes. En ella se describen 37 descensos de todos los niveles de dificultad, incluyendo un mapa-croquis de acceso al cañón. Único defecto es que no viene la topo. Una vez allí me di cuenta que esta topografía la regalan en las oficinas de

turismo de todos los pueblos de Alpes Marítimos, con lo que traje una para mí y varias más para repartir con los que no pudieron venir a este viaje. En francés. Gratuita.

- El mapa con el que salimos de España, y de lo mejorcito que se puede adquirir en cualquier librería curiosa, es el de Michelin Regional 527 Provence – Alpes – Côte d’Azur. Viene a escala 1:275000. Por 5,75 €.

- Existe un libro que hasta ahora era un clásico para planificar una salida a Alpes Marítimos. “Les Canyons Sauvages des Alpes Maritimes”, de Franck Jourdan, Jean François Fiorina, Jean Claude Juda. No obstante, alguna de la información que ofrece, sobre todo de las instalaciones, queda un poco obsoleta. En él se describen 54 cañones. En francés. 20 €.

- El anterior libro se ha reeditado en otro formato con fecha de 2007 por dos de sus autores. Es, sin duda, el mejor libro de Alpes Marítimos que se puede adquirir a fecha de hoy. “100 beaux canyons méditerranéens”, de Jean-François Fiorina y Franck Jourdan, constituye la obra perfecta, siguiendo la simbología francesa, para abordar cualquier descenso en cualquiera de los 10 valles de la zona. En francés. 29 €.

- Otro libro que compramos fue “30 plus beaux canyons. Alpes du sud. Alpes-Maritimes, Verdon, Ligurie”. Interesante si planificamos nuestro viaje en línea recta y queremos empezar en el Verdon y terminar en Italia haciendo cañones. En francés. 14 €.

- Próximamente aparecerá en el mercado un CD con el inventario de los cañones de Alpes Marítimos. Por si alguien lo quiere buscar se llama “Inventaire des canyons des Alpes Maritimes” de Christophe Folléas y Brigitte Jiménez. En francés.

Cómo ir

La combinación más directa y más barata desde Andalucía es, sin duda alguna, Málaga–Marsella, con

Ryanair. Niza queda más cerca de los cañones, pero encarece bastante el viaje, a no ser que probemos Madrid–Niza. Todo es cuestión del sitio de donde salgamos. En cualquier caso, si accedemos a Málaga en tren, podemos pedir un 25% de descuento en nuestro billete de tren, ya que contamos con una tarjeta de embarque de un vuelo internacional. Nos decidimos una vez más por Ryanair, saliendo desde Málaga del día 4 de Julio y regresando el 14 de Julio, por el módico precio de 93 € por persona. Cabe hacer una aclaración con esta compañía, y es el tema del equipaje, ya que hay que tener claro que se paga por maleta (hasta 15 kilos) y por bulto que se monta en cabina (hasta 10 kilos en dimensiones reducidas), con lo que hay que repartir sabiamente los pesos de ambos para llevar todo lo que necesitamos sin pagar más de la cuenta. A la ida y ordenando las cosas con calma en casa, los cálculos salen bien. El problema surge a la vuelta cuando se viene siempre con más cosas y especialmente si no hemos dedicado un día a secar perfectamente neoprenos, cuerdas y arneses. Tampoco se permite facturar de forma conjunta para compensar el peso de varias maletas y se llega a pagar 10 € por un kilo de más. Las escenas que pudimos presenciar facturando fueron memorables.

Vehículo

Una vez más elegimos la compañía griega *economycarrentals.com*. La conocimos el primer año que viajamos a Grecia (Creta), y nos resultó muy económica. Tras mirar en varias webs, y pese a ser griega, vimos que opera en muchos de los aeropuertos de bajo coste europeos, así que extendimos su uso a otras expediciones. Se lleva una comisión jugosa, pero tiene un precio de entre 20 y 30 euros diarios para vehículos tipo A, como un Citroen C1 o un Hyundai i10. Con este tipo de vehículos basta y sobra, ya que en esta zona no hay accesos a cañones por pistas y a todos se pueden llegar al parking sin necesidad de todoterreno. A nosotros nos salió por 200,34 € nueve días, más otro conductor adicional. Sin franquicia e

incluyendo seguro a todo riesgo en su letra pequeña. Si alguien lo encuentra más barato, que lo cuente.

Alojamiento

Existen alojamientos rurales muy bien señalados por todos los pueblos, por minúsculos que sean. No obstante, debemos tener muy claro nuestro presupuesto y que estamos cerca de la Côte d’Azur, la zona más cara de Francia de cara al turismo. Hasta ahora, dormir a pie de cañón no ha resultado ningún problema en todas las zonas de Francia donde hemos estado. Para los más sibaritas les sugiero llevar una gran cartera.

Moverse por Alpes Marítimos

Salir de Marsella dirección Niza por autopista es lo más rápido y no demasiado caro para lo que suele ser Francia. Recuerdo un par de peajes de no más de 3 € cada uno. La forma de entrar al Parque de Alpes Marítimos fue por Grasse, ya que nuestro primer descenso estaba por esa zona. Otra forma de acceder a cualquiera de los valles es llegar hasta Niza y subir por la N202. A ambos lados de esta carretera, de uno o dos carriles según tramos, tendremos acceso a todos los valles.

Una vez que salimos de las carreteras nacionales, de color rojo en el mapa, nos meteremos en algunas de color amarillo. Son las regionales. Están en perfecto estado, al igual que las blancas o carreteras locales. Para acceder a la mayoría de los descensos terminaremos en alguna de ellas. Están perfectamente conservadas e indicadas. Dentro de las indicaciones que nos encontraremos están las de acceso al cañón.

Los cañones

El primer criterio de selección a la hora de elegir los cañones, de los 147 que hay catalogados en todos los Alpes Marítimos, fue que solo contábamos con un coche, con lo que la “navette” debería de ser de 0 kilómetros.

Queríamos también probar varios tipos de cañones, no solo en caliza, y visitar 5 de los 10 valles en los que se dividen los Alpes Marítimos.

Los valles que se eligieron fueron los situados más al Oeste (Valles de Siagne y Loup, Valle de Cians, Valle de l'Estéron y Valle de Var), con la idea de hacer otra salida en el futuro hacia los valles situados más al este (Valle de la Tinée, Valles du Paillon, Beverá y Carei, Valle de la Vésubie y Valle de la Roya). En un principio, se eligieron los siguientes descensos:

- Le Gours de Ray (Gréolières)
- Vallon de Challandre (Commune de Beuil)
- Clue de Saint Auban (St Auban)
- Gorges de la Roudoule (La Croix-sur-Roudoule)
- Vallon de Berthéou (Daluis)

A la hora de distribuirlos en el tiempo hubo dos condicionantes: uno, la localización del cañón, y dos, las restricciones específicas a lo largo de la semana que tenían alguno de ellos. Concretamente, el Gorges de la Roudoule y el Clue de Saint Auban sólo tenían permitida la entrada de 9 a 17 horas los lunes, miércoles, viernes y domingo. En cuanto a las prohibiciones parciales, hay que tener claro que en el Vallon des Challandes tampoco se puede descender el tramo previo al establo del Eguilles.

Primer cañón: Les Gours de Ray (Gréolières). Vallée de Loup

Una de las imágenes que más circulan sobre las grandes verticales en la zona del valle de Loup es la Cascada de Courmes, con una casita a mitad de cascada. Este cañón, conocido también como Bès de Courmes, se encuentra totalmente prohibido.

Cañón de fácil acceso y corto retorno cercano a la localidad de Gréolières. Con un rápel máximo de 10 metros, cuenta con unas



badinas estructurales que el agua ha erosionado al evolucionar en contra de una gran falla, dando la sensación de amplias bañeras tipo "gours", pero sin tener que ver nada con este fenómeno kárstico. Existe la posibilidad de salto en casi todas las badinas y un par de toboganes helicoidales muy divertidos. Está instalado con químicos, por fuera de caudal, aunque con algún roce a considerar. Perfecto como primer descenso y para entrar en contacto con cañones con mucho agua (200 litros/segundo, en estiaje), aunque fáciles.

Segundo cañón: Clue de Saint Auban (St Auban). Vallée de l'Estéron

En este valle se encuentran dos de los descensos más pretendidos, como son el Riolan y el Aiglun. Debemos de tener claro que la mayoría de los





descensos de este valle corresponden a tramos del propio río Estéron, con lo que, como mínimo y en estiaje, el caudal ronda los 220 litros/segundo.

Corto pero intenso descenso, lo bajamos con fuerte caudal, con lo que las precauciones fueron pocas. Instalado con químicos, posee sólo en algunos sitios una doble instalación en caso de niveles altos, con lo que las recepciones en el agua suelen ser muy movidas. De estas dobles instalaciones, la mejor para el descenso con agua puede no ser la que mejor ángulo tenga para la recuperación de la cuerda. A evaluar antes de bajar.

Hay dos posibilidades de escape en el cañón: una a la altura de la primera dificultad, un rápel donde el agua cambia de trayectoria tres veces, y otra a la que podemos acceder después de un rápel, subiendo por una rampa y de allí a un cable a modo de puente tibetano y que después de una pedrera, nos lleva a un pasamanos instalado con un cable de acero dejándonos a la altura del

primer túnel. Esta instalación salva el pateo de la salida normal, ya que después de este rápel lo que queda puede no sernos de interés, pensando en el “alpargatazo” de vuelta.

Tercer cañón: Gorges de la Roudoule (La Croix-sur-Roudoule). Vallée du Var

Cañón muy encajado con una sola zona de ensanche. Desde arriba, en la carretera, se puede evaluar el caudal y casi todas las dificultades a superar. Hay que tener en cuenta dos aportes laterales que se suman a la segunda mitad del cañón, uno de ellos más abundante que el otro.

La morfología del cañón es espectacular, en los lugares de más agua, donde el río ha roto una falla muy estratificada, al estar ésta redondeada por el agua da la sensación de ir dentro de la barriga de una ballena. Dos curiosidades son los depósitos de arena rojiza que encontramos en la parte cóncava de los meandros y lo tremendamente resbaladizo que resulta. Tiene alguna recepción

delicada, no solamente en los rápeles, sino también en toboganes que te empujan hacia drosages.

Tened en cuenta también que la instalación que nos lleva por el lado de menos agua puede ser la que peor ángulo tenga a la hora de recuperar.

Instalación suficiente, aunque algunos destrepes delicados se podrían equipar.

El retorno es por el segundo puente antiguo. No confundir con el que hay donde hemos dejado el coche, situado al lado del puente actual.

Cuarto cañón: Vallon de Challandre (Commune de Beuil). Vallée du Cians

No confundir con el Vallon des Chalanches, en el Vallée de la Tinée, si no queremos tener un disgusto, ya que éste posee verticales de más de 60 metros y el nuestro tan solo de 35.

Mítico cañón de esquistos rojos. Comienza con una marcha de

aproximación de una hora en la cual evolucionamos de la caliza a la roca roja característica del Valle de Cians. El Vallon de Challandre, junto con el Clue du Raton, constituyen dos ejemplos típicos de cañones en el Valle de Cians.

Bien instalado, tiene un comienzo de progresión horizontal que se puede evitar en parte por una senda que serpentea tanto por el margen derecho como por el izquierdo. Esta progresión no está exenta de resbalones, aunque no son tan abundantes como los del Roudoule. La segunda parte desciende en un cauce abierto y mediante rápeles escalonados de no más de 35 metros, con alguna recepción delicada e inevitable mediante pasamanos recuperable.

En breve, este tableado rojo choca con una gran falla de caliza que nos llevará al último rápel y a la unión de los dos túneles de “Les Equilles”, punto final del descenso.



Quinto cañón: Vallon de Berthéou (Daluis). Vallée de Daluis

En el valle de Daluis, y antes de comenzar sus famosas Gorgas, encontramos este descenso que transcurre antes y después de un puente de piedra blanco y muy próximo a su vecino el Clue d'Amen.

Lo peculiar de este cañón y uno de los motivos de su elección en el valle de Daluis es que comenzamos su descenso en piedras caliza y lo terminamos en piedra roja, algo que le da un carácter singular. Antes del puente, el cañón transcurre por un cauce abierto que, posteriormente,

se engorga en un pasillo con un solo rápel pequeño. Después del puente, el cañón va alternando partes semiabiertas con otras más cerradas de carácter helicoidal de márgenes rojos.

Hay que destacar una zona de destrepes, algunos de ellos lo equipamos con naturales, al ver que eran demasiado expuestos. Finaliza con una pedrera que corresponde al margen derecho del río Daluis.

Dedicatoria

Toda idea o proyecto tiene un inicio, un germen. Esta expedición

surge muy lejos de casa. Una tarde cualquiera, después de un gran cañón en Isla Reunión, unos buenos amigos me explicaban técnica básica con unos cordinos en el respaldo de una silla, en una casa de chapa en plena selva. Debido a mi escaso nivel técnico, me recomendaron el libro "Manual técnico de descenso de cañones". Un mes más tarde, cuando leía el libro, apareció una foto donde un pequeño deportista con un casco rojo bajaba por un gran cañón de color rosa. Quedé cautivado por esa foto. Casi 10 años más tarde y después de haber mejorado en lo posible, he podido pasear por esa foto que siempre tendré en la cabeza, al igual que se tiene a un amigo ausente.



Vallon de Berthéou.